Lentos para hablar

Autor: Seth Boyte

***Introducción***

Esta lección nos ensaña a como ser lentos para hablar y rápidos para escuchar, y los beneficios que viene por seguir las instrucciones de la biblia.

***Alabanza***

*Comparte momentos en que te sentiste agradecido porque Dios te escucho. ¿Alguna vez has “metido la pata” por hablar demasiado rápido?*

***Parábola***

Imagina cuántos conflictos no llegarían a ser si podríamos tan solo escuchar y entender la preocupación o queja de una persona. ¿Qué pasaría si esperáramos hasta después de orar para responder, si hiciéramos preguntas claras, y si reflexionáramos sobre la crítica de alguien? ¿Y si, al momento de responder, habláramos con paciencia, gracia, honestidad y claridad?

Hoy en día, en nuestra era de información instantánea, tenemos un acceso rápido a las noticias. Ya no tenemos que esperar a que salga el periódico; ahora podemos ir directamente a Twitter u otros sitios de web. Podemos obtener toda la información actualizada en unos segundos, minutos, o incluso en tiempo real. Como consecuencia, puede que a veces nos resulte difícil ir más despacio y escuchar a Dios.

Santiago 1:19 (RVA) nos dice: “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;”

***Presente***

Santiago nos dice que debemos ser rápidos para escuchar, pero también debemos ser lentos para hablar y lentos para enojarnos. ¿Cuántas veces has dicho algo, sólo para lamentarlo en el momento en que ha salido de tu boca? Jesús dijo: v. 36 Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

v. 37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. (Mateo 12:36-37 RVR). Es muy fácil racionalizar nuestro enojo en nuestro razonamiento pecaminoso. Pero Proverbios 29:11 (RVR) dice: “El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega”.

En un mundo como el nuestro, donde es usual publicar palabras llenas de ira en las redes sociales, no hay mucho tiempo para pensar, solo para reaccionar. Quiero animarte a que pienses dos veces antes de responder, ya sea en las redes sociales o en persona. Aquí te presento tres estrategias que pueden servirte en momentos de frustración o tensión: escuchar, esperar, responder.

1. Escuchar

Un signo de humildad es la rapidez con la que estamos dispuestos a escuchar a alguien. Cualquiera escucha cuando respeta al orador y le da mayor importancia que a sí mismo. Cuando respetamos a alguien, queremos escuchar lo que tiene que decir. Filipenses 2: 3 RVR dice que cuando mostramos señales de humildad, valoramos a los demás por encima de nosotros mismos. Escuchar para entender a alguien antes de responder es una señal de que no estamos tratando de ser “sabios a nuestros ojos”, sino más bien que tratamos de crecer en gracia. Proverbios 3:6 RVR nos anima a no apoyarnos solamente en nuestro propio entendimiento, así que hagamos lo posible por entender a los demás.

1. Esperar

Pablo, en Corintios 13:4 RVR, nos enseña que el verdadero amor es paciente. Esperar antes de responder a una preocupación o queja (y ser lentos para hablar) es a menudo una manera en que Dios nos llama a amar a los demás, incluso si ellos no esperan o quieren que lo hagamos. Muchas veces nuestro primer impulso es equivocado, sobre todo, cuando la crítica es sobre nosotros. No nos gusta sentirnos atacados, juzgados o confrontados. Sin embargo, si seguimos el consejo de Proverbios 10:19 RVR, nos podremos aguantar. Este versículo nos instruye a contener prudentemente nuestros labios. Ser prudente significa actuar con cuidado y pensar en el futuro. Cuando estamos frustrados, debemos pensar más en nuestra relación futura con esa persona que en nuestro sentimiento inicial en el momento. Esa preocupación por el futuro puede orientar nuestras conversaciones en el presente.

1. Responder

Un hermoso retrato de palabras de gracia lo podemos encontrar en Proverbios 16:24 RVR. Dice: v. 24 Panal de miel son los dichos suaves; Suavidad al alma y medicina para los huesos. Cuando hablamos, es importante que nuestras palabras animen a los que nos rodean y den vida. Efesios 4:29 RVR dice que nuestras palabras pueden dar gracia a los que las escuchan. Ahora, ¿podemos deducir de esto que hablar con gracia significa que no deberíamos tener nunca conflictos con las personas? En lo absoluto. Proverbios 27:6 RVR dice: v. 6 Fieles son las heridas del amigo, pero engañosos los besos del enemigo. En ocasiones, necesitamos ser realistas con los que nos rodean; necesitamos decirle a nuestros amigos la verdad con amor. Sin embargo, nuestras respuestas siempre deben ser medidas, claras, honestas y orientadas a la restauración y el acuerdo de las relaciones.

***Práctica***

Repasemos. Somos llamados a ser lentos para hablar, lentos para enojarnos y rápidos para escuchar. Esto requiere práctica. Podemos practicar recordando los tres estímulos mencionados anteriormente: “escuchar, esperar, responder”, ¡pero en ese orden! Escuchar es un signo de humildad. Esperar nos da tiempo para reunir los hechos y hacer cualquier pregunta aclaratoria. Responder con gracia nos ayuda a tirar agua (y no gasolina) al fuego.

Cuando haya un conflicto en tu vida y realmente quieras superar una situación, prueba con la frase “ayúdame a entender”. Al pedirle a alguien que te ayude a entender por qué está frustrado, tendrás más posibilidades de llegar al fondo de lo que realmente está sucediendo.

*Comparte un ejemplo de la vida real al que podría aplicarse esta situación.*

*¿Cuáles son otras frases parecidas a “ayúdame a entender” que pueden servir para romper la tensión?*

***Oración***

Querido Señor, como sea necesario, hazme humilde para que pueda escuchar a los demás rápidamente. Quiero crecer hasta poder entender verdaderamente a los que me rodean. Haz lo que sea necesario para enseñarme a amar y así ser lento para hablar en un momento de tensión o frustración. Ayúdame a responder con palabras de gracia. Más que nada, quiero ser como Tú, Jesús. Ayúdame a ser rápido para escuchar y lento para hablar de acuerdo con tu Palabra. Pedimos todo esto en el nombre de Jesús. Amén.

***Además***

*¡Recuerda ser rápido para escuchar y lento para hablar durante esta semana! Cuando estés en las redes sociales y alguien diga algo malo sobre ti, espera veinticuatro horas antes de responder a cualquier cosa. Si es necesaria una respuesta, ¡escucha (o lee), espera y luego responde! ¡Tú puedes lograrlo!*